

PAPALOTE

Una revista martiana en el cielo de la infancia



Domingo Cuza, durante la presentación de la revista

Por ZEIDE BALADA CAMPS
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS
y DOMINGO CUZA

TENÍA que ser un juguete, algo entretenido, escrito con el lenguaje de los pequeños, que le hablara de ciencia, literatura, refranes, trabalenguas y poesía. Con esas pretensiones nació **Papalote**, una revista ilustrada para niños y niñas desde Granma.

El primer ejemplar vio la luz hace cuatro años, un 28 de enero. No fue casual la fecha, al decir de sus creadores, José Martí es el principal inspirador de ese proyecto que forma parte de las publicaciones del Centro de comunicación Ventana Sur.

Inspirada en **La Edad de Oro** ha despegado el vuelo para iluminar con nuevos saberes, expresados de manera divertida y comprensible, para acariciar la imaginación. Es una publicación única de su tipo en el país que surca con éxito el cielo de la infancia.

En ese afán por indagar sobre el proceso creativo de **Papalote**, **La Demajagua** contactó con uno de sus fundadores, el escritor Domingo Cuza Pedrera, su diseñador.

-¿Dónde está la génesis de este proyecto editorial?

-La idea era una vieja aspiración, ya existía **Ventana Sur** pero no había un espacio para las publicaciones infantiles. Yo había trabajado en el libro **Una ventana al cielo**, con forma de casita, siempre quise hacer publicaciones sistemáticas así, y Edgardo Hinginio (director de **Papalote**) venía con la idea de hacer otra desde casas de cultura, que visualizara los premios de varios concursos infantiles. Se lo planteamos a Manuel Álvarez Vázquez, director provincial de Cultura, y nos sugirió que hiciéramos una revista, él fue el principal padrino.

“Luego se sumó Luis Carlos Suárez en la edición, es un excelente editor y escritor, de una gran sensibilidad. Edgardo y yo, a veces tenemos contradicciones dialécticas y Luis Carlos es el conciliador”.

-¿Cómo vive José Martí en Papalote?

-Todo **Papalote** es para el Maestro, el nombre de las secciones, su pensamiento pedagógico, la idea de potenciar el género femenino, el concepto de la poesía. Los dibujos de interior de cubierta y contracubierta están dedicados a él, son los premios de Donde crece la palma.

“Pensamos realizar un número especial para el aniversario quinto que lleve en la portada el rostro del Apóstol, con sus grandes bigotes. Va a ser sencillo, porque los niños lo conocen. Martí no es un autor que se imponga, es un autor que nos acompaña”.



La publicación cautiva a los más pequeños. Sus seis números se encuentran en las bibliotecas públicas de la provincia

-Esta publicación es única de su tipo en el país, ¿qué la distingue?

-El diseño es muy complejo, tiene forma de un papalote. Lleva mucho trabajo manual. Los avisos van en la cola, es sicodélica, no se puede parar en un estante pero tiene un orificio y ambienta las habitaciones. Los niños tienen que armar y desarmar.

“Es una revista por ellos y para ellos. El 50 por ciento de las ilustraciones y los textos salen de sus manos. Lo mismo puedes encontrar una obra de un niño de Matanzas, que otra de la comunidad más apartada de Granma”.

-¿Cómo la definiría?

-Es atrevida, irreverente, iconoclasta. Abre nuevas visiones, no es una revista conforme. Es como los niños, espontánea, natural, sincera.

-¿Qué les ha enseñado?

-Si tú tienes una idea buena y hermosa, échala a andar con lo que tengas, con los pulmones, con lo que sea, la gente que te

vea hacer te va a apoyar. Así fue **Papalote**.

-¿Cuáles son las aspiraciones inmediatas?

-Quisiéramos que **Papalote** tuviera más ediciones en el año, cuenta con dos ediciones anuales de mil ejemplares, aunque es compleja, requiere gran esfuerzo. Es un proyecto que enamora, una idea tan noble, después que la gente la conoce quiere ser parte.

“No dura casi en las librerías. Los niños lloran por tenerla y los mayores nos la exigen. Eso nos da bastante satisfacción. Seguirá creciendo, hemos tenido colaboraciones de varias provincias, hasta de Paraguay.

Pensamos en un número sobre las primeras villas fundadas en Cuba, otro dedicado a Latinoamérica, con el tema de la raza.

No hay tabú para hablarles de cualquier asunto, el último fue sobre el amor y la muerte. Yo tengo muchos **Papalotes** en la cabeza”.

Bayamo dijo adiós a la intelectual Mercedes Cossío

La destacada pedagoga y escritora Mercedes Cossío Montejo, maestra de varias generaciones de bayameses, falleció el miércoles último en la capital granmense, a la edad de 97 años.

En su larga trayectoria mereció numerosos lauros, entre estos, el Premio al mérito Literario José Joaquín Palma, el Premio Bayamo, la Distinción Víctor Montero, el Sello de Laureado y fue reconocida como Personalidad de la Cultura en Granma.

Cossío Montejo nació en Camagüey, el 3 de agosto de 1918, y a los 23 años de edad se trasladó a Bayamo, aunque, como dijo, “no he dejado de ser camagüeyana”.

Maestra de profesión, comenzó a ejercer el oficio en diversos barrios rurales, como Horno Arriba, Cayamas y Veguitas, y luego en la Ciudad Monumento.

En entrevista concedida a la periodista Milena Cépedes Milán, recordó que en aquellos tiempos “no había libro de texto y yo los inventaba para mis alumnos, página por página, anotaba los datos en la pizarra y ellos copiaban en las libretas



Mercedes Cossío, en el centro, al recibir la distinción Víctor Montero, en diciembre del 2015

que yo les compraba, porque no tenían dinero”.

Y añadió: “Los que vivimos esa época sabemos lo que fue la falta de ayuda para la educación. Había que ver cómo se robaban el dinero”.

A petición suya, su cadáver fue cremado y las cenizas se enviarán al lugar de nacimiento.

Hasta poco antes de su muerte realizó una intensa labor de promoción cultural, que incluyó su peña dedicada al conocimiento de la historia, en el portal de su vivienda, en la calle General García, inicialmente para los niños de la cuadra, pero a la que asistían personas de todas las edades.

Integró la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en la cual se mantuvo activa hasta los últimos días, especialmente como miembro de la Filial de Literatura; fue difusora de la obra de José Martí y de los pensadores bayameses, y publicó los libros **Recuerdos de una maestra y Amigos**.

EUGENIO PÉREZ ALMARALES
y ZEIDE BALADA CAMPS
Foto ZEIDE BALADA